



DULCE MELOS

Educación, música y reflexión

Año 1 Número 2 Septiembre - Noviembre 2011

IMPORTANCIA
DE LA MÚSICA
EN EL DESARROLLO
CEREBRAL DEL NIÑO

CUANDO SE QUIERE
SE PUEDE

MI EXPERIENCIA
EN EL CANAL 11

LA MÚSICA ME HA DADO
FORTALEZA PARA
VENCER INSEGURIDADES

SINFONÍA PATÉTICA:
LA EDUCACIÓN MUSICAL
EN MÉXICO



EDITORIAL

Este segundo número de **Dulcemelos -educación, música y reflexión-** lo presentamos en septiembre, mes de la patria y de la libertad. Una libertad que añoramos como pueblo, pero que con la educación la encontramos y perfeccionamos.

México es el segundo país con mayor diversidad cultural a nivel mundial (según datos de la UNESCO). La noción y el cultivo de nuestras raíces nos fortalecen para afrontar los retos del siglo XXI. El siglo del conocimiento y de la globalización. El siglo donde tendremos que ser responsables cuidando la humanización de nuestras conductas. El arte construye nuestra realidad.

En este número hablaremos de cómo la educación musical nos ayuda a crear redes neuronales que multiplican nuestras alternativas para responder a la vida y a este mundo tan diverso, logrando que el aprendizaje se convierta en una cuestión de libertad y no de condicionamiento; sin embargo no se le da la debida importancia en nuestras aulas, como se refleja en la visión del maestro Sergio Cárdenas, a quien recordamos como el fundador de la Orquesta Filarmónica del Bajío, después de Querétaro.

En las páginas centrales presentamos el testimonio de los niños de la Orquesta Infantil de Salterios Makochi Dulcemelos en un pequeño viaje cultural por la Ciudad de México, la Ciudad de los Palacios en la mirada de Humboldt, que nos llena de orgullo por ser un orbe lleno de espacios para la cultura, el conocimiento y la sabiduría. Para muestra un botón: el Museo Nacional de Antropología incrustado en el corazón biológico de la ciudad: el Bosque de Chapultepec, donde los niños observaron, preguntaron, criticaron, analizaron y aprendieron de México, para clarificar sus orígenes, sus inicios. Para generar interrogantes y movimiento en la vida de cada uno de ellos.

Durante este mes de septiembre tendremos la honrosa participación en el Festival Equinox, en el estado de California, Estados Unidos. Los pequeños intérpretes: María Esther Flores Jiménez y Héctor Emanuel Larios Barrientos, participarán como invitados en los conciertos que dará el Dueto Dulcemelos.

Recuperando integralmente nuestra identidad para fortalecer nuestra libertad y responsabilidad para el quehacer social de la música, de la educación musical, de la música de salterio, de la música de

Dulcemelos, les decimos:

¡Qué viva el salterio!

¡Qué viva México!

Dulcemelos



DIRECTORIO

DULCEMELOS

Educación, música y reflexión

Directores

Alejandra Barrientos, Héctor Larios

Edición

Angelina Camargo

Corrección

Celina Montes

Diseño

Brenda Cárdenas

Colaboradores

Sergio Cárdenas

Marta García Renart

Mireya Ballesteros

Francisco Núñez

Ramiro Valencia

Daniela Martínez Acevedo

Sandra Gódinez Salgado

Cinthia Itzel Ordaz Vega

DULCEMELOS. Educación, música y reflexión, es una contribución ciudadana basada en el respeto a la pluralidad y la participación social. Su publicación es posible gracias a la cooperación de usted que lo lee.

DULCEMELOS, boletín trimestral

Año 1 Número 2 Septiembre - Noviembre 2011



IMPORTANCIA DE LA MÚSICA

en el desarrollo cerebral del niño

Doctora María Angélica Ramos Álvarez

El cerebro humano constituye el órgano más importante y de mayor complejidad del sistema nervioso; durante la infancia sufre cambios por maduración y es altamente sensible a los estímulos externos. Anatómicamente se divide en dos hemisferios, derecho e izquierdo, cada uno con características funcionales diferentes y especiales: el hemisferio cerebral izquierdo se especializa en el procesamiento del lenguaje y el derecho en la percepción y el procesamiento de la música.

A partir de la quinta semana de gestación se inicia la formación del oído externo. Para la semana número 30, el feto es capaz de detectar los sonidos del cuerpo de la madre, como los del corazón, la respiración, movimientos del intestino, así como la voz, incluso la música y los sonidos del exterior. En esta etapa se recomienda a los padres que le hablen a su hijo y que la madre escoja el tipo de música que escuchará el bebé; se recomienda especialmente la música de Mozart, porque las vibraciones que produce activan y sincronizan los movimientos del bebé de tal manera que su cerebro recibe una vibración rítmica y armoniosa. El cerebro funciona por medio de conexiones (sinápsis) que realizan las neuronas y que son las encargadas de transmitir el impulso nervioso que determina nuestra conducta. La complejidad del cerebro depende de su organización y del número de conexiones que se establecen entre ellas; cada neurona recibe un promedio de varios miles de entradas distintas y se conecta con otras muchas neuronas.

Las investigaciones sugieren que durante la formación musical, las conexiones neuronales también preparan al cerebro para otros aspectos de la comunicación humana; un compromiso activo con los sonidos musicales no sólo permite la neuroplasticidad (capacidad de adaptación y cambio), sino también permite que el sistema nervioso central facilite otros patrones para el aprendizaje.

Dado que la música provoca una activación de la corteza cerebral, específicamente de las zonas frontal y occipital implicadas en el procesamiento espaciotemporal, provoca actividad eléctrica cerebral tipo alfa. Su estudio favorece el aumento en la capacidad de la memoria, atención y concentración; mejora la habilidad para resolver problemas matemáticos y de razonamiento; brinda la oportunidad para que los niños interactúen entre sí y con los adultos; estimula la creatividad y la imaginación infantil; al combinarse con el baile, estimula los sentidos, el equilibrio y el desarrollo muscular.

La música representa un papel importante en el proceso de enseñanza aprendizaje para los niños, sobre todo en la etapa de educación inicial; por lo tanto, maestros, instituciones educativas, padres de familia y el personal de salud, deben conocer los alcances y beneficios que se derivan del empleo de la música como parte importante de la educación integral del menor.

Similar al ejercicio físico y su impacto en el cuerpo humano, la música es un recurso de los tonos de aptitud auditiva del cerebro y por tanto requiere que la sociedad vuelva a examinar el papel de la música en la conformación del desarrollo individual.



BIBLIOGRAFÍA:

LAFARGA-MÁRQUEZ; Desarrollo musical y desarrollo neurológico; Congreso Mundial de lecto-escritura; Valencia, España, diciembre 2000.
HERNÁNDEZ GONZÁLEZ MD; La música y el desarrollo cerebral infantil
KRAUS-NINA; La música influye en el aprendizaje; Nature Reviews Neuroscience, julio 2010
GARY-RIVERA; Desarrollo Neurológico y su implicación en el aprendizaje.



La Orquesta Makochi Dulcemelos con Cristina Pacheco

CUANDO SE QUIERE SE PUEDE

Daniela Martínez Acevedo

“Cuando se quiere se puede”, esta frase que escucho con frecuencia, la pude comprobar recientemente durante nuestra participación, como Orquesta de Salterios Makochi Dulcemelos, en el programa “Conversando con Cristina Pacheco”, en el Canal 11 de televisión.

Desde el momento en que la maestra Alejandra Barrientos, me platicó acerca de la presentación de la orquesta en el canal once, supe que debía prepararme muy bien, lo mismo que mis compañeros. Esta preparación nos llevó más de un mes de trabajo duro y por suerte contamos con el apoyo de varios maestros, como Marta García Renart, Francisco Núñez y Gastón Lafourcade, quienes nos dieron consejos sobre cómo mejorar nuestra interpretación de las obras y aunque preparamos seis piezas, en el programa sólo tocamos tres y entonces aprendí que no hay que estudiar sólo para presentarse, sino para estar preparados. Antes de ir al Canal 11 la maestra Alejandra nos hizo algunas preguntas: ¿Cuál pieza te gusta más y por qué? ¿Para qué nos ha servido la música? sé que lo

hizo para asegurarse de que estaríamos preparados para la entrevista.

Como mencioné al principio, aprendí que cuando uno quiere se puede. Y cómo no íbamos a querer, si no todos tienen la oportunidad de estar ahí, en el programa de Cristina Pacheco, fue muy emocionante y me divertí bastante, las piezas salieron muy bien ¡Todas me gustaron! pero sé que se pueden mejorar.

Primero tocamos Huapango, de José Pablo Moncayo, un importante compositor mexicano, e inmediatamente nos entrevistó la señora Cristina Pacheco, nos preguntó cosas acerca del instrumento y del Concurso Nacional Infantil de Salterio del año pasado. Después tocamos el Canon, de Pachelbel y la escritora entrevistó a otros de mis compañeros de la orquesta. Para finalizar interpretamos la Hexenpolka.

No tuve nervios al presentarme sino emoción, en todas las piezas sonrío. Pero la verdad, entendí que no es tan importante salir en televisión, sino aprender mucho sobre esta gran vivencia y formar parte de la maravillosa orquesta Makochi Dulcemelos.

Durante mi estancia en la ciudad de México, no pude evitar echar de menos a mis padres, mi principal apoyo en la vida y les agradezco por dejarme vivir esta experiencia con Cristina Pacheco en televisión. Gracias también a los maestros Alejandra Barrientos y Héctor Larios, por sus enseñanzas y la oportunidad de vivir eso de “cuando se quiere se puede”



MI EXPERIENCIA EN EL CANAL 11

Sandra Godínez Gallardo

El encuentro con la escritora Cristina Pacheco comenzó en el mes de abril, con la planeación de la visita a su programa; es decir, una experiencia que no duró sólo unas horas sino meses. Al igual que las obras que se tocaron, no fueron piezas de nueve, cinco o dos minutos, sino una pieza de esfuerzo, dedicación, entrega, estudio, responsabilidad, compromiso y equipo.

La Orquesta Makochi Dulcemelos, además de sus 12 integrantes y el director, tiene la suerte de contar con el amor de las familias que han apoyado la causa: las mamás que en cada ensayo se preocupan por nuestro bienestar emocional, físico y mental; el esposo siempre dispuesto a dar ánimo y apoyo; la amiga fiel que sigue con entusiasmo a la agrupación, y el hermano que con su inocencia y su metalófono acompañó a la orquesta en cada ensayo, en cada presentación previa, y por supuesto en el programa “Conversando con Cristina Pacheco” en el canal 11, el 15 de julio de 2011. A todos ellos no me queda más que decir gracias.

Para todos y especialmente para mí, fue un día de gran aprendizaje, porque no sólo es estudiar, escuchar y aprender las piezas, sino trabajar en equipo, luchar contra uno mismo y no fallar. Minutos antes de comenzar el programa, el director de la orquesta, maestro Héctor Larios, nos pidió que describiéramos ese momento con tres palabras y yo mencioné “felicidad, equipo y lucha” pero después de esa hora en convivencia con la señora Cristina y todo su equipo, agregaría amor, porque sin amor a lo que hacemos sólo seríamos parásitos, viviendo de otros.

El amor a nuestro trabajo y a nosotros mismos es lo que permite que podamos hacer cosas extraordinarias. El amor me deja ver que no es sólo mi esfuerzo, sino el de todos mis compañeros, mis maestros, mis colegas, mi esposo y mis alumnos que siempre tienen la paciencia y la amabilidad para enseñarme y recordarme lo que soy capaz de hacer.



La escritora firmando autógrafos

De igual manera quiero agradecer a los maestros, pianistas y compositores, que nos hicieron el favor de escucharnos semanas antes del evento y nos enseñaron que la música no es sólo interpretar las notas, sino hacer que los instrumentos platicuen entre sí, que el ritmo es lo más importante de una pieza, y que la música es lo que todos dicen, pero que a veces se nos olvida: la expresión de las emociones.

En conclusión, mi experiencia en el canal 11 corroboró que trabajando en, para y por el equipo, es luchar para ser los mejores, hombro con hombro con aquellas personas que me enseñan y me recuerdan quien soy, y poder encontrar la felicidad en cada momento con ellos y descubrir que con amor todo se puede lograr, hasta salir en la tele a nivel nacional.



LA MÚSICA ME HA DADO FORTALEZA PARA VENCER INSEGURIDADES

Cinthia Itzel Ordaz Vega

Hacer música no sólo significa tener el don para coordinar las manos y leer partituras; también se requiere entereza para vencer las limitaciones del carácter y disciplina para practicar las veces que sea necesario, hasta llegar a dominar una obra y poder interpretarla ante el público.

Actualmente soy estudiante de la Licenciatura en Música de la Universidad Autónoma de Querétaro, Facultad de Bellas Artes, por una vocación que descubrí hace muchos años, cuando entré a la Secundaria General número 1 “Constitución de 1917” y empezaron mis clases con el maestro Héctor Larios Osorio. Hoy quiero compartir la experiencia vivida el pasado 15 de julio de 2011, cuando fuimos invitados por la escritora Cristina Pacheco para estar en su programa Mis maestros, Héctor Larios y Alejandra Barrientos, siempre han estado buscando la manera de darnos experiencias que yo traduzco como opciones para una mejor vida. Fue así que se creó la Orquesta de Salterios “Makochi Dulcemelos”, en la cual comencé un viaje de autoconocimiento con la ayuda de mi nuevo instrumento: el guitarrón. Ser parte de “Makochi Dulcemelos” es resultado del esfuerzo, estudio, autoconocimiento y diversión. Todos los integrantes conformamos un equipo, y compartimos un ideal: crecer y formarnos de la mejor manera usando como materia prima nuestro placer de crear música.



Sandra Gódinez Gallardo y Cinthia Itzel Ordaz Vega

En mi aprendizaje, más que pelearme con las notas, tuve que luchar contra mis miedos e inseguridades, entendí que el rol que desempeño en este equipo requiere que sea más fuerte de lo que suelo ser, necesitaba brillar más. Soy tímida, así que no ha sido tarea fácil, pero sí muy emocionante, porque cuando uno aprende a amar lo que hace, todo es posible. Aprendí a disfrutar de mis tareas difíciles, a sacarles provecho.

Cuando nos llegó la invitación para ser parte del programa “Conversando con Cristina Pacheco”, la recibimos como un nuevo reto. Nos preparamos, leímos, analizamos lo que nos motivaba a movernos, para llegar a ese momento.

Por fin llegó el 15 de julio y lo disfruté como nunca. No tuve miedo, tampoco inseguridad, pues sabía que todos estábamos para apoyarnos mutuamente y hacer que luciera nuestro trabajo, el esfuerzo de meses. Ver la sonrisa de mis compañeros al final de nuestra participación, fue para mí lo más importante. Por si fuera poco, tuvimos otra recompensa. El sábado 16 nuestros maestros nos llevaron a un recorrido por el Museo Nacional de Antropología, que fue otra oportunidad de aprehender, de crear en nosotros un sentido de identidad, pues nuestra labor en la música no sería congruente si no lo hiciéramos así. Aprender de dónde venimos es importante para poder saber hacia dónde vamos. Fue emocionante ver los colores, los murales, lo increíble que era el mundo mucho antes de nuestra existencia.

Del emocionante camino al conocimiento, corrimos al vértigo de las emociones fuertes en la Feria de Chapultepec y como todo juego conlleva una enseñanza, en esta ocasión aprendimos a administrar el tiempo para poder subirnos a los juegos que queríamos, a ser responsable y administrar nuestros gastos, así como a vencer miedos tan absurdos como la fobia a las alturas. Pero lo más valioso sin duda, fue compartir el compromiso de cuidarnos mutuamente. Nadie resultó herido en esta increíble aventura y todos lo disfrutamos al máximo.

Todo lo que empieza tiene que terminar, sin embargo no es el fin de esta empresa, sólo es el cierre de un capítulo que deja en suspenso lo que pronto acontecerá.





SINFONÍA PATÉTICA:

la educación musical en México

* Sergio Cárdenas

La sensibilidad y el talento musical del mexicano se ha manifestado desde la época prehispánica y prueba de ello la tenemos en el rico legado de instrumentos musicales: flautas, chirimías, tambores, sonajas, teponaztle, huéhuetl, caracol y muchos otros.

Destaca, asimismo, la diversidad de expresiones populares de la música mexicana: huapango, son, jarana, corrido, pirecua, que a la vez han sido la principal fuente y fuerza de inspiración de los grandes compositores mexicanos. Sin embargo hay un déficit enorme, en lo que se refiere a la formación profesional de intérpretes musicales.

En México vivimos una situación verdaderamente patética, si nos atenemos a los resultados concretos de la actividad musical. Al no producir, ni en cantidad ni en calidad, los músicos que el país necesita, se está privando a la ciudadanía de uno de sus derechos fundamentales, natural y hasta constitucional, que es el acceso a la música, ya sea como ejecutantes o como espectadores. Esto tiene un problema de origen: la educación musical.

En la década de los 70 del siglo pasado, un estudio realizado por el Instituto Nacional de Bellas Artes demostró que el niño mexicano recibía un promedio de 210 minutos de educación musical al año! Situación que no se ha modificado a la fecha. A la falta de maestros de música suficientemente preparados, debe sumarse la falta de infraestructura: son pocas las escuelas primarias y secundarias que tengan un salón de música con un piano, o cuando menos un reproductor de discos para “ilustrar” la clase correspondiente. Por lo general, la educación musical de los niños se reduce a entonar el Himno Nacional semanalmente y, si bien les va, aprender una que otra canción popular.

El incremento cuantitativo y cualitativo de la educación musical en la primaria y secundaria, no sólo redundaría en beneficio directo de la sociedad en general, sino que contribuiría a reducir el problema de deserción en las escuelas profesionales de música, pues se brindaría la posibilidad de una mejor orientación vocacional.

En cuanto a las pocas escuelas profesionales de música que hay en el país, hay que señalar que están sobre pobladas, lo que dificulta el aprendizaje de los alumnos que requieren de atención individual. Además no hay suficientes maestros con capacidad pedagógica y, sobre todo, con pasión por la enseñanza.

Es necesario invertir seriamente en la educación artística del mexicano, con la consciencia de que se trata de un proceso que no rendirá frutos inmediatamente, sino a largo plazo. El arte requiere de muchos años y largas horas de apasionada entrega, que vaya acompañada de rigor y disciplina. A diferencia de otras profesiones, la formación musical debe comenzar a temprana edad, pues requiere del desarrollo paralelo del organismo de los alumnos. Ante el avance de la automatización de la sociedad como resultado de los avances científico-tecnológicos, emerge el arte, la música como tal, como alternativa genuina que garantiza el desarrollo integral del ser humano. Si en nuestro país tenemos el talento, démosle oportunidad de llegar a ser a través de un genuino compromiso con la educación musical.



*Director de orquesta y compositor.



LOS NIÑOS, EL SALTERIO Y LA INDEPENDENCIA

Dueto Dulcemelos, Orquesta
Infantil de Salterios
Makochi Dulcemelos
y niños solistas
Jueves 1 de septiembre, 20:00 hrs.
Viernes 3 de septiembre, 19:00 hrs.
Museo Regional

EL ENCANTO DE LA MÚSICA CORAL

Coro Carlos Wesley
Domingo 4 de septiembre, 12:00 hrs.
Iglesia Metodista
La Santísima Trinidad,
León Gto.

EQUINOX FESTIVAL

Concierto y clases magistrales
de salterio
Del 9 al 17 de septiembre
El Encino, California, EU

LA LIBERTAD Y MÚSICA DE SALTERIO

Orquesta Infantil de Salterios
Makochi Dulcemelos
Domingo 25 de septiembre, 13:00 hrs.
Plaza de Armas, Querétaro

FESTIVAL FIESTAS DE OCTUBRE

Sábado 15 de octubre
Guadalajara, Jal.

75° ANIVERSARIO DEL MUSEO REGIONAL

Sábado 5 de noviembre

CONCIERTOS

FESTIVAL UNIVERSITARIO EL OTOÑO EN LA CULTURA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE QUERÉTARO
Orquesta Infantil de Salterios
Makochi Dulcemelos
Concierto inaugural
Jueves 26 de octubre, 19:30 hrs.
Jardín Guerrero

ORQUESTA INFANTIL DE SALTERIOS MAKOKCHI DULCEMELOS

Conciertos
Del 15 al 20 de noviembre
Chicago, Illinois, EU

FIN DE CURSOS

Clases de Educación Musical
Dulcemelos
Sábado 26 de noviembre, 11:00 hrs.
Museo Regional

11 ANIVERSARIO

Coro Gracias a la Vida
Domingo 11 de diciembre, 12:00 hrs.
Museo Regional

QUÉ VIVA EL SALTERIO

Sábados, 15:00 hrs.
Radio Universidad 89.5 FM

Informes:

DULCEMELOS

dulcemelosmexico@yahoo.com.mx



- ♦ EDUCACIÓN MUSICAL
PARA BEBÉS
- ♦ CLASES DE SALTERIO Y PIANO
Mayores de 7 años

- ♦ ORQUESTA DE SALTERIO
- ♦ ORQUESTA TÍPICA
- ♦ CORO DE ADULTOS MAYORES
GRACIAS A LA VIDA
- ♦ CORO CARLOS WESLEY

Informes: 01 442 215 8719 y 044 442 364 5886 Querétaro, Qro.
www.dulcemelos.org.mx